

El Pueblo

NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

Biblioteques Municipals
d'ELX

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES

MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

AÑO II — NUM. 39

SEMANARIO INDEPENDIENTE

MONÓVAR 27 JULIO 1902

Notas agrícolas

Continuando el estudio del almendro, trataremos hoy del *ingerto* de este árbol.

Por experiencia sabemos que el procedimiento de obtener por la siembra variedades determinadas es muy inseguro, teniendo que recurrir al *ingerto* para perpetuar la clase preferida.

Al tratar del *vivero ó plantel*, condenábamos la costumbre de nuestros agricultores, de adquirir los pies de almendro, de la venta pública, pues á mas de contar algunos días fuera del vivero, tienen la mayor parte, completamente destrozadas las raíces y aconsejábamos, que todo agricultor debía tener su vivero, pequeño ó grande, en la forma que expusimos.

Con mayor razón condenamos, la mala costumbre que tienen algunos agricultores, de comprar ejemplares, *ingertados* en el vivero.

Hemos sufrido por nuestra inexperiencia, las consecuencias de este procedimiento funesto, pues en una plantación, resultaron variedades inadaptables, á nuestro clima y otras de pésima calidad.

Para obtener las variedades que se deseen, debe el agricultor ó persona de su completa confianza, elegir la yema ó pua para el *ingerto* ateniéndose á la variedad que mas se adapte á nuestro clima y terreno y sobre todo, que mas aceptación tenga en el comercio.

Hecha la elección, practíquese el *ingerto*, por uno de los procedimientos generalmente conocidos: que son: *de escudo, pua y canutillo*.

No describiremos estos procedimientos por ser muy conocidos los dos primeros, pues el de *canutillo* no lo hemos visto emplear aquí, á pesar de que Vallés, cuya competencia es indudable, se declara partidario de este último procedimiento por ser el mas sencillo, el mas eficaz, el mas económico y el menos expuesto á originar al árbol, mutilaciones siempre perjudiciales, en caso de que, por accidentes eventuales no prenda; no requiere ligadura alguna y entra en vegetación del octavo al décimo día.

Hay que ver prácticamente la operación, para que su explicación no resulte incomprendible por lo infrecuente del procedimiento.

Por más que aquí se practica generalmente, el *ingerto de escudo*, debe ensayarse el de *canutillo*, por las ventajas que el autor citado le reconoce sobre los demás.

Adóptese el que se quiera, no debe practicarse en el vivero, tanto en la base del pie como en el extremo superior, porque siempre detiene algo el desarrollo del arbolillo, siendo preferible hacerlo, en el sitio definitivo y cuando esté bien arraigado.

ANTONIO ALFONSO.

DE COLABORACION

EL GRAN TESORO

CUENTO

Con la velocidad del relámpago corrió la noticia por la Ciudad.

El tío Antonio el Gato había encontrado un tesoro en su huerto.

Poco á poco la noticia fué tomando cuerpo; ya se decía que el tesoro consistía en una olla de barro ó de hierro, llena de alre; había, sin embargo, quien afirmaba que eran ozas de oro... Al principio se hablaba del asunto en voz baja, bien pronto se comentaba el caso en alta voz y en las plazas públicas.

Fuó realmente un suceso que merecía los comentarios que le daban el vecindario.

El tío Antonio el Gato oía hablar y callaba. Si le preguntaban directamente, contentábase con reírse negar, aunque sin un gran empuño en la negativa...

Todo el mundo estaba, sin embargo, seguro de que el hecho era cierto, y todo el mundo envidiaba al tío Antonio el Gato, dispensándole al mismo tiempo una consideración y un respeto que nadie le había tenido hasta entonces.

El tío Antonio, fiel á su sistema de reserva, seguía callando y riendo, ó á lo más, negando con una certidumbre que casi equivalía á una afirmación.

Y de ahí no le sacaban, ni sus más íntimos amigos.

Bien pronto al miserable huertecillo del tío Antonio se le aficionaron algunos bancales inmediatos, á los cuales se unieron otros y otros, hasta convertirse en una posesión magnífica.

La casucha en que se albergaba fué restaurada y se le añadió un piso más.

La bórrica escudilla de que se servía para sus faenas agrícolas fué sustituida por un par de poderosas mulas.

Las reformas benéficas que el tío Antonio introdujo en su casa en sus apuros de labranza y en sus ganados, fueron tales, que nadie tuvo duda de que el tesoro encontrado por el viejo era en vano. Sin una olla de peluconas de Carlos III, no era posible realizar el engrandecimiento que en sus terrenos había realizado el tío Antonio.

El tío Antonio dejó de ser tío para transformarse en señor Antonio, hasta que anclan lo el tiempo se convirtió en D. Antonio, primer contribuyente y alcalde de la Ciudad, aunque lo de Gato no se lo quitó nadie, ni había para qué, puesto que era, y de lo más fino, como lo atestiguan las siguientes palabras que dirigió á su hijo momentos antes de morir.

Mira, hijo mío, yo no he descubierto nunca ningún tesoro mas que en mi imaginación.

Esto, solo me ha bastado para alcanzar crédito y respetabilidad.

Los que antes me negaban, hasta el saludo, después, creyéndome rico, me buscaban para ofrecérmelo todo hasta sus bienes... Bueno es tener pero no teniendo, para poder alternar en la alta sociedad, lo mejor es aparentar que se tiene.

JOSÉ MARIA PÉREZ AZAR

—11—

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

Entraron en la posada, ordenaron que se les preparase cena y salieron.

—¿Adónde vamos?— preguntó Ramón.

—Que se yo! Te he traído aquí porque te suponía en un estado de aburrimiento igual al mío. Pero, en fin, ya veremos. Vámonos ahora á casa de la Sr. de Rodríguez, que tiene dos muchachas que valen algo, y pasaremos un buen rato.

Allí se dirigieron y pronto entablaron animada conversación con aquella familia.

Pasadas dos horas, se despidieron y encaminaron sus pasos hacia la laguna, en donde tomaron un baño.

Durante el camino y permanencia en Salinas, se pudo observar en Felipe que no estaba dominado por aquel su temperamento melancólico. Bromeaba con frecuencia con su amigo y nada revelaba en él aquella tristeza a que tan acostumbrados tenían á sus amigos.

Sería que el aire oxigenado del campo influyó poderosamente en él haciéndolo olvidar aquella lucha anorosa que con sin igual heroísmo sostenía.

Cuando acabaron de bañarse se fueron á la posada y en ella encontraron á Treve que con fervoroso entusiasmo contendía con unos salineros sobre la bondad de su doctrina favorita.

—Grata visita, dijo Felipe, dirigiéndose á Treve.

—Bien venido, incrédulo, contestó el aludido.

—Recojo la alusión y aquí me siento. Discutamos si te place.

—Con mil amores.

—Empieza por donde gustes.

Treve entonces dió dos chupadas continuadas al medio cigarro que fumaba, colocó horizontalmente su gaita sobre las rodillas, se irguió con altivez y empezó á hablar de esta manera:

—No me considero con facultades bastantes para servir de apóstol de las doctrinas en que comulgo; mi ignorancia no se rebela contra esta verdad que yo humildemente declaro. Si mi profesión fuese la de herbajero tampoco mi orgullo se rebelaría, porque éste queda supeditado á una fuerza de voluntad que solo Dios con su grandeza ha podido otorgarme. Vaya esto por vía de preámbulo y entro desde luego en materia.

Ante todo, señores, convendremos en que la vida nuestra... aquí, es muy corta, tan corta que no es posible que en este lapso de tiempo pueda el hombre satisfacer en absoluto la voluntad del Creador.

—Ó la tuya, interrumpió Felipe.

—No me interrumpáis, panteístas. Es lógica mi deducción y de ella se deriva que cuando dejemos la envoltura, nuestro espíritu errante ó nuevamente reencarnado, habrá de seguir en el curso que hacia el mayor perfeccionamiento, Dios les tiene señalado.

Yo, señores, soy un modesto agricultor que en un principio, antes de conocer el espiritismo, me desesperaba ante las inclemencias del cielo porque el egoísmo *metalizado* se había apoderado de mí, como de la inmensa mayoría de los mortales.

Hoy, por fortuna, ya no me encuentro en aquellas condiciones, hoy mi manera de ser ha variado notablemente hasta el punto de que por el mero hecho de considerarme ferviente espiritista, huyeron de mí como alma que lleva el diablo todos mis egoísmos, todos mis rencores, todas mis sutilezas...

¿Que una tormenta cae sobre nuestros viñedos? La merecíamos.

¿Que hemos perdido un ser querido? Si ha sido bueno, seamos dignos de él.

—De ahí al romanismo, un paso.

—Nada mas lejos. ¡Oh, el romanismo, el romanismo con sus innovaciones viene á ser lo que con frecuencia le oía decir á mi maestro D. O lón, es una religión traída á calderilla. ¿Que te

quieren católico? Paga al bautizarte. ¿Que te casas? Paga. ¿Que te entierran? Deja para que paguen. ¿Que de tí se acuerdan? Paguen el atrevimiento.

Nosotros, nó; el espiritismo, señores, no se humilla ante D. Dinero; el espiritismo no puede degradarse porque de rechazo directo degradaría á Dios y esto no es posible, ésto no es admisible ante su grandeza.

A estas alturas se había remontado en su entusiasta peroración el bueno de Treve, cuando la moza de la posada llamó á la mesa. Era muy tarde y todos sentían las molestias de un apetito con antesala.

Nunca la posada de Salinas había hospedado de golpe tal número de forasteros. Sentáronse los tres alrededor de una mesa antiquísima de pino y previo perdón de la cocinera, la cual declinaba las faltas del condimento por la escasez de recursos bucólicos, empezaron á comer.

Mientras comían, Treve acabó de desarrollar el tema que había iniciado, y aunque quedó satisfecho de su obra, porque él creía cumplir con un sacratísimo deber propagando *su verdad*, allá en el fuero interno de su conciencia sentía cierta molestia por no haber convencido al panteísta Felipe á quien trataba de conquistar.

—Ea, amigo *Kerdece*,—dijo Felipe, levantándose—vente con nosotros y tiempo tendrás, carretera abajo, de tendernos nuevo lazo.

—La lógica y la razón no necesitan para nada de la caza.

—No te molestes, porque esas *dos señoras* son las que no admiten en toda su integridad las honradas convicciones. Comprendo que teneis buena parte de razón, pero no es bastante...

—Voy á leerte...

—Rechazo todas las autoridades medianínicas. Mi criterio no necesita del profesorado parlante de ultra tumba.

—Pues, ea, andando, vamos á enganchar mi tartana.

Con gran contento de Ramón y Felipe que ignoraban la disposición del vehículo de Treve, montaron en el carruaje y partieron con dirección á Monóvar.

JOAQUÍN AMO, ABAD

(Continúa la Amancio.)

GAGETILLAS

Cada día despierta mayor expectación en Novelda la terrible campaña que contra el Juez de instrucción de dicho partido Sr. Selma y Cordero, viene haciendo el valiente semanario madrileño *La Republica*.

Joven aún, el martes falleció después de larguísima y penosa enfermedad el copocito banquero, nuestro distinguido amigo D. Eutiquio Albert.

Era el finado todo un cumplido caballero, por lo cual gozaba de generales simpatías en la localidad.

El entierro verificóse en la mañana del miércoles fué una verdadera manifestación de duelo, compuesta de todas las clases de la sociedad.

A su desconsolada familia, enviamos la expresión sincera de nuestro dolor por tan sentida pérdida.

Las fiestas en Novelda han resultado un éxito, pues la hermosa ciudad, durante los días que duraron aquellas, ha sido invadida por un inmenso gentío que de todas partes allí acudía estimulada por el reclamo de tres bandas de música superiores, entre las que se contaba la famosa de Ingenieros, sin dula alguna, la mejor, hoy, de la mil'tares de España.

Aprenda nuestra Comisión de fiestas y tome ejemplo de Novelda si es que quiere atraer forasteros á nuestro pueblo y que aquí que le haga beneficio. Basta ya de chotis y antigaitas.

En la pasada semana no hemos recibido el número de nuestro estimado colega de Madrid, *La Republica*.

Se encuentra en Jijona, pasando una corta temporada al lado de su familia nuestro respetable amigo el Notario de esta ciudad D. José Albert Verdú con su distinguida esposa é hijos.

De la Dirección del radical semanario noveldense *El Demócrata*, se ha encargado nuestro buen amigo el ilustrado y fervoroso escritor D. Luis Serrano Palomares.

Ni por esas se consigue que se limpie la acequia de la calle de los Huertos.

El olor nauseabundo que de ella emanaba continúa viciando la atmósfera é imposibilitando que el veculario asome la nariz á la calle.

¡Así, fuerte, pa que rubien!

Tampoco conseguimos que se limpie el piso de la Alamo la.

Continúa aquel delirioso sitio siendo el paraje del polvo y... del olvido municipal.

Se está gestionando el ajuste de las notables ban las de música de Boezirente y de Muchamiel para las próximas fiestas de Septiembre en nuestra Ciudad.

Mucho ayudaría al mayor realce y brillantez de nuestras fiestas el donativo de aquellas corporaciones ó entidades que por motivo de las fiestas ven multiplicarse sus ganancias.

Esto se hace en la mayor parte de las poblaciones que por la exigua cantidad asignada para tal objeto en sus presupuestos no les permite mayores dispendios.

Esta tarde habrá corri la de novillos, lidiados por aficionados en las casas del Señor.

Vegetal Azgar

Sin rival en el mundo, producto maravilloso, único en el día de resultados prácticos y éxitos extraordinarios.

Brota nuevo cabello en todas las edades, evita su caída, proporciona un tesoro de belleza para las señoras.

Gratis á los increíbles mediante contrato.

DE VENTA

en la barbería de José Alfonso, Bazar de Enrique Cordá y casa de Adrian Pérez.

REGISTRO CIVIL

(ÚLTIMA SEMANA)

Matrimonios, 4: Antonio Vazquez con Remedio Galiana.

Nacimientos, 5: María Martínez Cantó, Remedios Estarite Juan, Consuelo Sabater Verdú, María Silvestre María, María del Remedio Picó Corbi.

Defunciones, 7: Josefa Pedro Perez, José María Vera Tagliana, Pompilia Botella-Rico, Dolores Benabé Leal, Castro Pastor Verdú, Ampara Amorós Gil, Eutiquio Albert Verdú.

Por la Delegación de Hacienda de la provincia ha sido entablada la subasta del edificio de Consuecos últimamente colapsada.

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores que se hayan ausentado de la localidad, avisen á esta Redacción con objeto de enviarles sin retraso el periódico.

Frailes y Monjas

Se calculan en 3.136 las Asociaciones religiosas que tenemos hoy en España, sin contar por supuesto, las que se hayan trasecajado con su cuenta y razón.

Suponiendo que por término medio cuenta con 20 individuos cada una de esas Asociaciones, resultará que tiene el país sobre sus huesos 62.720 frailes y monjas.

¡Que ya deben pesar algunas toneladas!

JOAQUÍN DICENTA.

Suscripción pública

para costear el viaje y estancia en esta Ciudad de los Diputados republicanos Blasco Ibañez, Lerroux y Rodrigo Soriano, para celebrar un gran mitin de propaganda.

	Pesetas
Suma anterior.	175'50
Joaquín Vidal Rico.	2
Juan Mira Payá.	1
Blas Mira Amat.	1'50
Ramón Mira Gimeno.	1
Leocadio Mira Amat.	1'50
Pascual Mira García.	1'50

Manuel Mira Gimeno.	1
José Rico Satorres.	0'50
Ramón Mira Payá.	1'50
Estanislao Coloma.	1
Marcial Coloma.	1
Total.	189'50

(Continuará.)

El viernes tuvimos el gusto de saludar á nuestros paisanos y suscriptores D. Miguel Verdú, D. Silvino Rico y D. José Guardiola Cordá.

Se halla restablecido por completo de la enfermedad que le ha tenido en cama durante unos días, nuestro amigo y suscriptor don Esteban García Sanchez.

Teatro

Como anunciamos, anteanoche se presentó en nuestro coliseo la Compañía que, con la cooperación de dos aficionadas de Alicante, ha organizado nuestro simpático paisano D. Miguel Rico.

En el hermoso drama *Amor de Madre*, los intérpretes lograron conmovér al auditorio en las escenas más culminantes. La señorita Vazquez cayó á gran altura, sacando mucho partido de su papel. Muy discreta en el suyo la señorita Samper.

Los señores Belda y Amo (D. Enrique superiores, revelando á cada instante sus envidiables facultades para la dramática.

Los señores Gimeno (*Lucas*) y Calpena (*Jobena*), admirables. Los restantes intérpretes ayudaron en sus secundarios papeles al buen conjunto.

En *«Cheroni y Riteta»* y *«La gata moixa»*, el Sr. Rico hizo destornillar de risa á la concurrencia, demostrando que cuando hay atención y buena voluntad se consigue un éxito teatral. Muy bien las señoritas Vazquez y Samper que se manifestaron como aventajadísimas actrices y bravo á los señores Gimeno, Vicent, Berenguer y Amo que no desmerecieron en un ápice del protagonista.

El monólogo de nuestro Director supo sentirlo el Sr. Amo Alfonso, declamándolo con virilidad y brío.

Un apretón de manos merecen los apuntadores, y aquí acabamos por la falta de espacio que por esta vez nos impide analizar la discreta labor de los jóvenes artistas.

La entrada, un lleno, y en las butacas un murmullo mujeril que molestó bastante.

**

El programa de la función para esta noche es el siguiente: *«Cheroni y Riteta»*, *«El cuchillo de la cocina»*, *«La gata moixa»* y la zarzuela *«La salsa de Aniceta»*.

MONÓVAR: Imp. de Joaquín Amo.